

**LA CONSTRUCCIÓN DE "MUNDOS SEMIÓTICOS POSIBLES"
EN LA COMUNIDAD
COREANA: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA
AL ABORDAJE DE LA ALTERIDAD**

Mirta Bialogorski*

Resumen

En relación a la problemática de la alteridad, se propone en este trabajo una opción metodológica que no la supone a priori sino como resultado de una segmentación social y cultural que surge de las efectivas diferencias en la utilización de las relaciones semánticas socialmente disponibles. El artículo muestra la operativización en el campo antropológico de las nociones de formación discursiva, mundos semióticos posibles y su respectiva accesibilidad, conceptos que permiten identificar reas de conflicto, acercamiento, ruptura, contradicción, entre una sociedad receptora y un grupo migrante.

Introducción

Desde hace unos años, con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través de dos becas sucesivas (1989,1991), vengo desarrollando un estudio acerca de la incorporación reciente de un grupo migrante -la comunidad coreana- a la sociedad argentina. Lo hago en términos de las modalidades de su vinculación (correlaciones y divergencias) en función de sus respectivas posibilidades cognitivas vigentes. El enfoque del cual parto se deriva de actuales desarrollos del Folklore en nuestro país (Blache-Magariños de Morentin: 1980,1992), enfoque que asumo reubicándolo en una perspectiva cognitiva, y que trabajo con una metodología basada en la semiótica y en el análisis del discurso. Es importante aclarar que no se trata de un abordaje lingüístico sino que se vale del discurso como práctica social formadora de los objetos de los que habla (Foucault,1973). De modo que, a partir de la materialidad del mismo es posible recuperar las interpretaciones que reciben las representaciones de determinados fenómenos en determinado momento y sociedad, como así también, las operaciones cognitivas disponibles para dicha producción.

*Investigadora de la Sección Folklore del Instituto de Ciencias Antropológicas, de la Universidad de Buenos Aires. Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Puán 470, 4to.piso. C.P.1406. Buenos Aires.

Cuando hablamos de la alteridad, tal como se propone en este artículo, no se puede dejar de mencionar que la misma ha constituido el objeto de conocimiento fundamental sobre el cual se ha estructurado la investigación antropológica. Esta, como ha dicho recientemente Marc Augé (1993), ha tenido siempre como finalidad interpretar la interpretación que otros hacen de la categoría del otro, sea éste la etnia, la tribu, la aldea, el linaje o cualquier otro modo de agrupación hasta llegar al átomo elemental de parentesco. Ahora bien, desde la posición de la cual parto me ha interesado abordar el eje de la alteridad definido en términos de identidades diferenciales y contrastativas (Bauman :1972,1989; Ben-Amos:1972; Blache y Magariños de Morentin:1986,1992) resultantes de las imágenes recíprocas construidas en el discurso social por los mismos actores en interacción (Bialogorski:1991,1993). Y en esta oportunidad me ha interesado presentar particularmente, una aplicación analítica para el tratamiento de dicho eje, desde la **textualidad** y en base al concepto de "**mundos semióticos posibles**"(MSPs) proveniente de la Lógica modal(1). La finalidad que se persigue es recuperar a través de las manifestaciones textuales vigentes en ambos conjuntos sociales (coreanos y argentinos), las operaciones cognitivas que producen sus conceptos, y establecer la red (ideológica) de las formaciones discursivas que han sido efectivamente utilizadas como universo de las posibilidades del habla. Esta orientación se vincula con la **ciencia cognitiva** en los ámbitos de la lingüística y la semántica, que se centra en los procesos intelectuales con que cuenta el hombre para intervenir simbólicamente en el mundo, procesos gobernados por reglas que, según las tendencias, pueden ser **innatas** y por lo tanto definibles a priori (Ray Jackendoff:1983,1987; Ronald Langacker:1987,1991; François Rastier: 1989, Andrée Borrillo:1989), o bien, **aprendidas** y en consecuencia, sólo descubiertas en los textos producidos (Foucault,1973). Apoyándome en esta última opción me baso para mi investigación en el concepto de **formación discursiva** proveniente del planteo teórico foucaultiano(2) y operacionalizado metodológicamente por Magariños de Morentin (1991,1993). Es así que, desde este punto de vista, trabajo con información proveniente de entrevistas realizadas tanto a miembros de la comunidad coreana como a representantes de la sociedad receptora, las que grabé y transcribí a los efectos de su análisis. Cada una de ellas fue segmentada según un **criterio contextual** (Bialogorski,op.cit.) que buscó establecer el valor de uso de los términos utilizados efectivamente por los informantes, teniendo en cuenta que cada uno de ellos adquiere todo su sentido por el contexto, lo que le da la significación específica. Se diferencia de este modo de un recorte conceptual ya que de ser así, se seleccionarían apriorísticamente los términos con el objeto de reconducirlos a concepciones teóricas previas. Con esta segmentación resultaron organizadas las denominadas **definiciones contextuales**(3). Estas definiciones contextuales son las que conforman mi base de datos, constituyéndose en la

condición necesaria para la recuperación de los "mundos semióticos posibles", previa aplicación sucesiva de determinadas operaciones analíticas tendientes a obtener a partir de "enunciados posibles" y "redes semánticas", las "formaciones discursivas competitivas", en relación a las cuales es posible describir y eventualmente explicar la alteridad.

La comunidad coreana y la construcción de MSPs

Con la construcción de las definiciones contextuales apunté, como decía más arriba, a la organización de los MSPs del grupo coreano. Definí este concepto como el **conjunto de posibilidades de interpretación que tienen a su disposición (con relativa permanencia) o que construyen (coyunturalmente) los integrantes de esta comunidad a partir de una propuesta textual** (Magariños de Morentin, 1994). Me refiero a la **interpretación** como a la relación entre un texto y el mundo construido por él. En dicha textualidad puede establecerse, pues, efectivamente qué universos de interpretación (**formaciones discursivas**) han surgido y evaluarlos en su **homogeneidad**. O sea, cada uno de estos universos tiene una **coherencia interna**, está formado por una serie de enunciados que construyen algún aspecto de la realidad y que son **accesibles** entre sí. La **accesibilidad** es una operación cognitiva que permite decidir, a partir de una estructura sintáctica mínima (enunciado de base) que da cuenta de esa construcción, cuáles otras expresiones pueden ser reconducidas a ella en virtud de aparecer como modificaciones o expansiones de algunos de sus elementos, conformando así MSPs.

Para ejemplificar lo que estoy diciendo, recupero del archivo de definiciones contextuales de la base de datos con la que cuento para el grupo coreano, aquéllas en las cuales se encuentran asociados dos términos, "**chico/a**" y "**coreano/a**", expresión efectivamente utilizada por los entrevistados para referirse a la gente joven de esa comunidad, para ver cómo construyen este concepto. Entre otras, se registraron las siguientes definiciones contextuales:

chico/a: -aquella (coreana) casada que hay que no está estudiando (389)*

-aquellas coreanas casadas que es raro ver estudiando (391)

-aquellas (coreanas) que tienen 28 años y están estudiando y se tienen que casar, ahí se plantean "¿qué hago?" (deben elegir entre una cosa o la otra) (393)

-aquellas (coreanas) que dependen de que el marido las deje ejercer su profesión (402)

*Colocamos entre paréntesis el número de orden que le corresponde a cada definición contextual en el archivo de datos mencionada.

-aquellas coreanas muy pocas (que se reciben y trabajan), se casan y chau (608)

Se puede afirmar que este conjunto de expresiones es **coherente** ya que todas ellas son accesibles a un **enunciado de base** que podríamos enunciar de la siguiente forma: "el matrimonio implica renuncia educativa o profesional para la mujer", constituyendo expansiones del mismo. O sea que, según los testimonios, las jóvenes coreanas que se casan no pueden estudiar, deben abandonar su carrera si la están llevando a cabo, resignar el ejercicio de su profesión, o bien optar entre una cosa o la otra como única alternativa.

Pero puede ocurrir, y esto es habitual, que se encuentren expresiones que no puedan ser reconducidas a un determinado enunciado al no constituir ninguna extensión de sus elementos, o bien que se opongan explícitamente a él. En el primer caso esta situación generará una nueva formación discursiva, en tanto que en el segundo dicha expresión formará parte de la misma aún cuando contradiga al enunciado. Por ejemplo, con relación a esto último y continuando con el mismo ejemplo, hemos constatado la presencia de la siguiente definición:

chico/a: -aquellas (coreanas) que supongo que sí (si se casan ejercen su profesión)(858)

¿Qué ocurre aquí? Se trata de una expresión que se diferencia de las anteriores contradiciéndolas al admitir, aunque de una manera atenuada, que no hay una interrupción educacional o profesional para las chicas coreanas que deciden casarse. Por lo tanto se genera un **nuevo enunciado de base**: "el matrimonio no implica renuncia educativa o profesional para la mujer" que se contrapone al anterior pero que no obstante integrará la misma formación discursiva ya que cumple la función de accesibilidad con respecto a una nueva estructura semántica. Esto es, tanto el primer enunciado como el segundo, son accesibles a su vez a otro **enunciado** aún más **elemental**, ya que el hecho de que el matrimonio implique o no ciertas renunciaciones, no son sino modalizadores de la eventual consecuencia de casarse. Luego tendríamos "el matrimonio implica consecuencias" (enunciado elemental), del cual dependen como veíamos más arriba, los dos enunciados de base, esas consecuencias son para la mujer renunciar a la educación y a la profesión vs. esas consecuencias son no renunciar a la educación y a la profesión, dando origen a los respectivos universos de interpretación.

Tomemos otro ejemplo construido ahora sobre la base de la asociación en el uso efectivo, de los términos "**coreano-japonés-chino**" que efectúan los integrantes de la comunidad coreana para referirse a las relaciones intergrupales con otras minorías orientales. De esta asociación ha surgido el siguiente paquete homogéneo de definiciones contextuales:

coreano/a: -aquellos padres que tampoco aceptan un japonés ni un chino

(como novio)(873)

-aquellos entre quienes hay mucha resistencia con los japoneses, los chinos (359)

-aquella colectividad que no (acepta que un chico coreano salga con una japonesa)(369)

-aquellos que están con coreanos, los coreanos no importa si son chinos o japoneses, nosotros con nosotros (1021)

-aquellos a los cuales no les gusta los japoneses (1022)

-aquellos que no tienen relación (con los japoneses)(1019)

Notamos en dicho conjunto que se afirma que en el grupo coreano no se aceptan las relaciones de amistad con miembros de otros grupos asiáticos, pertenezcan éstos a la colectividad japonesa o a la china, llegando incluso a rechazarlas expresamente. Se enfatizan más bien las vinculaciones intragrupales. El enunciado de base quedaría expresado de la siguiente manera: "No hay relaciones sociales con otros" (chinos y japoneses en este caso, aunque queda abierta la posibilidad a la referencia al argentino y/o a otros grupos sociales como judíos, bolivianos, chilenos, que, constatamos, están en contacto sobre todo a nivel laboral, con el coreano).

Sin embargo, encontramos frente a estas manifestaciones las siguientes:

chico/a: -aquellos otros coreanos que sí tienen (amigos chinos y japoneses) (874)

-aquella japonesa muy buena que es (366)

papá: -aquel mío que acepta (que mi hermano salga con una chica japonesa) (368)

yo: -aquella a la cual personalmente le encantan (los japoneses)(363)

Como puede advertirse dichas manifestaciones contradicen a las anteriores: algunos coreanos afirman que sí se vinculan con japoneses y chinos. En su discurso se evidencia no sólo la aceptación de una relación de amistad sino incluso de noviazgo, sobre todo con los japoneses. Más aún, vemos la construcción de una imagen positiva de los miembros de esta colectividad por parte del coreano. Estas expresiones no son, pues, conciliables con las anteriores, lo cual permite armar una nueva red semántica cuyo enunciado "Hay relaciones sociales con otros" se contraponen al primero en el interior de la misma formación discursiva, ya que ambos enunciados de base son a su vez, accesibles al siguiente enunciado elemental: "Hay relaciones sociales", cuya existencia, como observamos, puede modalizarse a partir de afirmarla o negarla.

De toda formación discursiva exigimos que sea consistente, completa y decidible, sin embargo no podemos exigir que el conjunto total de ellas lo sean, puesto que forman parte del sistema semiótico verbal, que, considerado también en su totalidad, es completo y decidible pero inconsistente. La diferenciación

entre subconjuntos de enunciados en función de sus rasgos contradictorios se basará en las operaciones cognitivas que utilizan en su conformación. Para establecer tal distinción entre un grupo de expresiones y otro, o sea, para determinar la inclusión de unas y la exclusión de otras, tendremos que tener en cuenta aquellos rasgos que justifiquen textual y contextualmente esa diferencia. En ciertas circunstancias la oposición estará dada por la presencia de un enunciado contradictorio (4), en otras por un dual (5) o un contrafactual (6).

¿Cuál es la importancia que reviste la construcción metodológica de estos MSPs? La respuesta es que permite contrastar grupos de conceptos en virtud de las posibilidades cognitivas efectivamente usadas en los discursos en análisis, lo que les da a cada uno de estos conjuntos de formaciones discursivas el significado que adquiere y el límite que, con sus específicas características, establece con otro, siendo nuestro propio discurso el que funciona como implícito de contraste en aquellos casos en los que no es posible probar la existencia textual de otras alternativas. A partir de esta intervención analítica en el discurso social efectivamente producido por un grupo migrante y por el grupo receptor se puede acceder a la dispersión de los objetos de los que hablan, estableciendo en esas construcciones concordancias, diferencias, contradicciones a partir de las cuales creo posible evaluar las características particulares de integración de esta comunidad en el contexto argentino.

Los mundos sustituidos y sustituyentes

Estas posibilidades de construir discursivamente un fenómeno social de distintas maneras nos remiten al concepto de los **MSPs sustituidos** y **MSPs sustituyentes**. Esto es, en el primer caso, a aquellos **fenómenos que han quedado interpretados** en una sociedad, a partir de una de las posibles interpretaciones vigentes en ella, que, no obstante, pueden ser reemplazados por **nuevas propuestas o universos sustituyentes** que tanto pueden reproducir lo ya conocido de una situación, como agregar elementos originales, e incluso eliminar la visión anterior que se tenía de ella.

Es interesante tener presente estos conceptos para establecer por ejemplo en el caso de la comunidad coreana cuál es el juego de los MSPs sustituyentes en relación a los fenómenos sustituidos en función de su vinculación con la sociedad receptora. Una de las cuestiones que planteamos en nuestra propuesta es ver precisamente, a qué nivel podría producirse la **no accesibilidad** entre los MSPs del coreano y los MSPs del argentino. De acuerdo al desarrollo que venimos efectuando se advierte que en el interior mismo de cada grupo nos encontramos con universos que no son accesibles entre sí. Tanto el mundo del coreano como el del argentino presentan sus contradicciones. Veamos ésto en un pequeño ejemplo que alude a la lengua con que construyen el mundo los coreanos. El **enunciado**

elemental "Los coreanos hablan un idioma", aparece modalizado de esta manera: "Los coreanos hablan castellano" vs "los coreanos no hablan castellano".

Grupo Argentino

Enunciado de base: Los coreanos hablan castellano

- coreano/a: -aquellos que sí hablan algo (castellano) (203)
- aquellos que hablan muy poco /castellano/ (204)
- aquellos que sí (hablan castellano) para pedir la mercadería (205)

versus

Los coreanos no hablan castellano

- coreano/a: -aquellos que no hablan castellano (206)
- aquellos que hablan por supuesto en su propio idioma (207)
- aquellos que tienen a la vendedora (argentina) como traductora (208)

Observamos que se han organizado dos redes semánticas que se contraponen. En un caso se admite que el coreano sabe hablar el idioma de la sociedad receptora si bien con ciertos matices que denotan dificultad, en tanto que hay una referencia explícita a su utilización en el ámbito comercial. En el otro, se niega este conocimiento, se enfatiza el uso de la lengua de origen, e incluso se afirma, también para el área comercial, la presencia de un intermediario. Veamos qué ocurre con el enunciador coreano.

Grupo Coreano

Enunciado de base: Los coreanos hablan castellano

- chico/a: -aquellos coreanos que son argentinos, hablan castellano, no saben coreano (1198)
- aquellos coreanos que hablan como argentinos, están argentinizados (1199)
- aquellos muchos (coreanos) que nacieron acá y no saben coreano, ellos son como argentinos, y no les gusta hablar coreano por eso (1261)
- aquellos que están hace mucho tiempo (en Argentina) que no tienen problema de idioma (1200)

versus

Los coreanos no hablan castellano

coreano/a: -aquella colectividad que es muy cerrada, puede ser por el idioma (552)

-aquellos paisanos míos que no saben el idioma(castellano)(558)

Nos encontramos también aquí, con dos grupos de expresiones que se contraponen, si bien hay que advertir la restricción del primero relativo a los "chicos", y el segundo que es el universo de todos los coreanos. Por un lado, los entrevistados hacen alusión a los coreanos que saben castellano por haber nacido en la Argentina o porque hace mucho tiempo que residen en este contexto. Más aún, señalan que algunos desconocen su lengua de origen. Frente a esto vemos las otras manifestaciones que afirman un desconocimiento del castellano por parte de integrantes de la colectividad, a la que incluso califican de poco integrada debido a esta característica.

La pregunta entonces es, si algunas de las expresiones con que construyen los argentinos la posición del coreano frente a la lengua son accesibles a algunas de las expresiones con que la construyen los coreanos. En este ejemplo puede observarse que sí, ya que en ambos casos las expresiones son accesibles a uno u otro de los enunciados de base, pudiéndose intercalar las manifestaciones de uno de los mundos del coreano con las de uno de los mundos del argentino, reconducibles, por lo menos como hipótesis, a una formación discursiva con los discursos provenientes de ambos. Retomando el ejemplo en una nueva síntesis, tendríamos el siguiente esquema:

Grupo argentino

coreano/a: [hablan castellano] -algo (203, 204)
-para pedir la mercadería (205)
-(otras posibilidades no actualizadas en el texto)

Grupo coreano

chico/a: [hablan castellano] (1199) (y)
[no hablan coreano] (1198,1261)
[hablan castellano](1200)*

*En esta definición contextual entendemos que "el no tener problemas con el idioma" se puede transformar en "hablar castellano" dado el contexto, y si bien puede tomarse esto como una inferencia, puede aceptarse no obstante, como resultado ya de una base de interpretación.

versus

Grupo coreano

Coreano/a: [no hablan castellano] (558)
 [idioma coreano](552)
 -cierre de la colectividad (552)

Grupo argentino

coreano/a: [no hablan castellano](206)
 [hablan coreano] (207)
 -traductor(208)

Señalemos que, a partir del "hablar-no hablar" (castellano-coreano) y sus respectivas modalizaciones, es posible identificar tres aspectos: a) una parcialización que se especifica en relación a la adquisición de mercadería; b) el efecto de aislamiento que provoca en la comunidad migrante el hecho de no manejar el idioma de la sociedad mayoritaria; y c) la exigencia del hablar que se manifiesta en la necesidad de un traductor. En base a estos mecanismos cognitivos, decíamos más arriba, podemos organizar una formación discursiva que atraviesa tanto al conjunto coreano como al argentino, integrándolos en una nueva segmentación. En el interior mismo de cada grupo se nota que no hay una imagen homogénea construida por ninguno de los actores, originando en torno a la cuestión del idioma cuatro ámbitos que denominamos C1 (coreano 1), C2 (coreano 2), A1 (argentino 1), A2 (argentino 2), según afirmen o nieguen la posibilidad de hablar castellano en relación al grupo coreano. El C1 y el A1 por un lado, y el C2 y el A2, por el otro, puede suponerse, podrán convivir en la coincidencia, pero A1-C2; A1-A2; A2-C1 y C1-C2, no. Esta visión diferencial a nivel intragrupal, particularmente en el último caso, está marcada por una separación generacional ya que, recordemos, eran los "chicos" de quienes los coreanos afirmaban su dominio del español y su no uso e incluso su desconocimiento de la lengua materna. Como es claro advertir, en la vida cotidiana todos estos ámbitos están en conexión. Pensamos, pues, como hipótesis, que, en términos de **accesibilidad**, el hecho de pertenecer **en parte** a un conjunto y **en parte** a otro, será el que probablemente predomine en la relación de este grupo migrante y la sociedad receptora posibilitando esta circunstancia la identificación de áreas de integración, siendo en cambio en aquellas de **no accesibilidad** en donde surgirían las zonas de conflicto. Las mismas se agudizarían en exceso de encontrarnos con grupos de expresiones **no accesibles a ninguno de los mundos** ni del coreano ni del argentino. Esta posibilidad es extrema y de enfrentarse con ella cabría por parte del investigador indagar el papel que estarían jugando otros aspectos concretos de la cultura, la sociedad y la tradición.

Consideraciones finales

Frente a la problemática de la alteridad, nuestra preocupación se ha volcado en este trabajo, en ver cómo podría organizarse una investigación que permita identificarla y relacionarla, implementando para ello una herramienta metodológica rigurosa aplicable a las ciencias sociales en general, pero en particular, a la problemática de la disciplina que nos ocupa. La alteridad en nuestro caso, no estaría dada a priori en términos de un otro migrante, coreano u oriental, sino como resultado de una segmentación social y cultural **producto de formaciones discursivas**. Estas surgen como resultado de las efectivas diferencias en la utilización de las relaciones semánticas disponibles socialmente, recortando grupos según modos de construir conceptualmente el mundo, tanto en la comunidad coreana como en la sociedad argentina. Si bien admitimos que necesitamos un mayor volumen de definiciones contextuales para llegar a conclusiones puntuales, metodológicamente ya podemos anticipar y especular con la posibilidad de obtener mediante este criterio, un corte sustancialmente diferente y de mayor eficacia que los habituales en ciencias sociales, fundado en comportamientos concretos y específicos. A nuestro entender dichos recortes se realizan de manera estereotipada según determinadas variables como sexo, edad, país de origen, ocupación, que son impuestas por el investigador. Sin embargo creemos interesante señalar que, una vez obtenida una segmentación como la propuesta, esto es en términos de formación discursiva, sí puede ser importante tomar en consideración (pero ya en el interior de cada una de dichas formaciones discursivas) algunos de los ítems mencionados (edad, sexo u otros) dependiendo ello del interés propio de cada investigación.

Ahora bien, ¿cuáles son las modalidades de vinculación entre los diferentes grupos sociales así recortados? Creemos que con la concreción operativa del concepto de **MSPs y su respectiva accesibilidad** (organizando **formaciones discursivas**) será factible responder a éste interrogante al permitirnos identificar en qué áreas se registran acercamientos, contradicciones, conflictos, rupturas e incluso evaluar posibilidades de transformación en el tiempo que puedan o no surgir. De esta manera suponemos poder describir el proceso de modificación que por hipótesis sostenemos sufre el universo simbólico y cognitivo de nuestra comunidad en estudio.

NOTAS

(1) El concepto de **mundo posible** proviene del campo de la Lógica modal. Según Hughes y Creswell (1973:73) el término **mundo** hace referencia a un estado de hechos concebible o imaginable. Y **mundo posible** a un **mundo** (un estado de hechos concebible o imaginable) que se da **a partir de otro**: son las **variaciones** posibles a partir de una estructura determinada. De acuerdo con Jaakko Hintikka (1969:25-6) los **mundos posibles** son estados de cosas o cursos de acontecimientos, lógicamente posibles, cuyas descripciones (parciales; no podrían construirse descripciones completas) constituyen conjuntos de modelos.

(2) Michel Foucault en *La arqueología del saber* (1973:62) define a la **formación discursiva** como "el sistema de dispersión de enunciados cuando entre sus objetos, tipos de enunciación, conceptos, elecciones temáticas, se puede definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones de funcionamiento, transformaciones)". A partir de los lineamientos metodológicos de Magariños de Morentin (1990,1991), puede operacionalizarse este concepto teórico a través de la contrastación de redes semánticas construidas por el investigador "de modo que pueda establecerse la variación, desde la identidad hasta la contradicción, según las cuales se identifican diferencialmente los conjuntos de productores de los discursos en estudio, entonces se obtienen las 'formaciones discursivas' competitivas a partir de las cuales cada uno de tales productores de discurso atribuyen significación diferencial a los objetos construidos en sus respectivos discursos"(1991:12).

(3) Para la construcción de las **definiciones contextuales**, segmentamos cada uno de los textos de las entrevistas en frases que reestructuramos en torno a un término (pronombres personales, sustantivos o verbos), empleado por los entrevistados y que ubicamos mediante los criterios del mínimo sintáctico y semántico, en su propio contexto de utilización. Por ejemplo, del siguiente contexto discursivo: "Es raro ver estudiando a chicas coreanas casadas", surge la siguiente definición contextual en relación al término **chicas**: aquellas coreanas que es raro ver estudiando. Esta formalización permite: a) agrupar las formas específicas en que los distintos emisores utilizan los términos en estudio y que deben ser integradas en contextos mayores para que adquieran todo su significado a través de las operaciones macro-estructurales de coherencia, cohesividad y argumentación; b) las definiciones contextuales pueden conformar diccionarios en cuanto síntesis contrastada de los usos según los cuales aparecen afectados en los correspondientes discursos, los términos en estudio; c) el efecto más importante analíticamente es que tales definiciones permiten identificar las relaciones moleculares entre los términos del contexto que han sido efectivamente establecidos por el emisor (enunciados). O sea, identificar en la estructura de relaciones de las definiciones contextuales aquellas expresiones ya discursivas pero mínimas, preexistentes en el uso social de la lengua, que el emisor se apropia y somete a las correspondientes operaciones de enunciación (Magariños de Morentin,1989:32).

(4) Nos referimos desde el punto de vista lógico al **principio de no contradicción**: no (p y no p) tal como lo plantea Manuel Sacristán (1973:24), y que también trata Jean C. Coquet (1982:49) cuando refiriéndose al cuadrado semiótico de Greimas, afirma que plantear una unidad mínima de significación llamada **sema S1**, no podría hacerse sin plantear simultáneamente su contradictorio -S1. Al analizar las relaciones que establece Greimas para el cuadrado semiótico, Coquet pone de relieve dicha relación de contradicción como un tipo fundamental de relación binaria.

(5) Según lo propone Quine (1962:102 y ss.) se llaman **duales** el uno del otro dos esquemas semejantes relacionados por el intercambio de V y F.

(6) El **condicional contrafactual** es aquel cuya premisa es falsa y se enuncia (en subjuntivo) como tal; quien lo afirma "a pesar de ello piensa que el condicional en su conjunto suministra alguna información" (Quine,1962:50).

Bibliografía

- AUGE, Marc. 1993. *Los "no-Lugares". Espacios del anonimato*. Barcelona, España. Gedisa.
- BAUMAN, Richard, 1972. "Diferencial Identity and Social Base of Folklore". Paredes, Américo y Richard Bauman eds. *Toward New Perspectives in Folklore*. American Folklore Society. The University of Texas Press. Austin and London.
- BAUMAN, Richard, 1989. "American Folklore Studies and Social Transformation: A Performance-Centered Perspective". *Text and Performance Quarterly*, vol.9, num 3, July, pp 1-10. Traducción al español Serie de Folklore 10.
- BEN-AMOS, Dan. 1972. "Toward a Definition of Folklore in Context". Americo Paredes and Richard Bauman, eds.. *Toward New Perspectives in Folklore*. American Folklore Society. The University of Texas Press. Austin and London, 3-15.
- BIALOGORSKI, Mirta. 1991. *Conflicto e identidad étnica desde una perspectiva folklórica. La comunidad coreana en la Argentina*(Informe CONICET 1989-91)
- BIALOGORSKI, Mirta. 1993. *La identidad grupal y la problemática de la inserción social de la comunidad coreana en la Argentina (Informe CONICET 1991-93)*.
- BLACHE, Martha y Juan A. MAGARIÑOS DE MORENTIN (1992). "Enunciados Fundamentales tentativos para la definición del concepto de Folklore: doce años después". *Revista de Investigaciones Folklóricas*, V.7, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 29-34.
- BLACHE, Martha y Juan A. MAGARIÑOS DE MORENTIN (1986) "Criterios para la delimitación del grupo folklórico". *Revista de Investigaciones Folklóricas*, V.1, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 5-9.
- COURTINE, Jean-Jacques. 1981. "Analyse du discours politique". *Langages* 62; 9-127.
- COQUET, Jean-Claude. "L'Ecole de Paris". En: *Sémiotique. L'Ecole de Paris*. J.C.Coquet et all. (eds.). Paris. Hachette: 5-64
- FOUCAULT, Michel. 1973. *La arqueología del saber*. Méjico. Siglo XXI.
- GREIMAS, Algirdas- Julien. 1970. *Du sens*. Paris. Ed. du Seuil.
- GREIMAS, A.J. et Joseph COURTRES. 1979. *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris. Hachette.
- HINTIKKA, Jaako. 1969. *Models For Modalities*. Dordrecht: Reidel
- HINTIKKA, Jaakko.1976. *Lógica, Juegos de lenguaje e información*. Tecnos. Madrid.
- HUGHES,G.E. y M.J.CRESWELL. 1973 (1968) *Introducción a la Lógica Modal*. Tecnos. Madrid.
- JACKENDOFF, Ray. 1983. *Semantics and Cognition*. Cambridge. Mit Press.

LANGAKER, Ronald W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical prerequisites*. Vol.I. Stanford University Press.

LANGAKER, Ronald W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Application*. Vol.II. Stanford University Press.

LYONS, John. 1977. *Semantics*, 2 vol. Cambridge. Cambridge University Press.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan A. 1986. "Logic Foundations of Semiotics". *Semiotische Berichte* 1-2, Pp. 141-59.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan A. y colaboradores. 1990. "Esbozo (Semiótico) para una metodología de base en Ciencias Sociales". *Jornadas de Epistemología*. Universidad Nacional de La Plata.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan A. y colaboradores. 1991. *Los Mundos Semióticos Posibles del poder y de la comunidad en Latinoamérica*. Proyecto de investigación. Universidad Nacional de La Plata.I.I.C.S.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan A. 1993. *La Semiótica de Enunciados*. Investigación 10. Universidad Nacional de La Plata. I.I.C.S.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan A. 1994. *Los Mundos Semióticos Posibles en la Investigación Social*. Ponencia al 5to.Congreso de la A.I.S.S.Berkeley, California.

MAINGUENEAU, Dominique. 1980. *Introducción a los métodos del análisis del discurso*. Buenos Aires. Hachette.

MARANDIN, Jean-Marie. 1979. "Problemes d'analyse du discours". *Langages* 55;17-88.

QUINE, Willard Van Orman. 1962. *Los métodos de la lógica*. Barcelona. Ariel.

RASTIER, Francois. 1989. "Principes et paradigmes de la recherche cognitive". *Semiotica*. Mouton De Gruyter- Berlin- New York. Vol.77. Pp.27-42

SACRISTAN, Manuel. 1973. *Introducción a la lógica y al análisis formal*. Barcelona. Ariel.